

Superior a los ángeles, 1 (1.4–6)

⁴ ... hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. ⁵ Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo?

En los versículos 4 y 5, el autor habló de la posición exaltada e identidad de Jesús con relación a los ángeles. Su punto de vista era que nadie debería darle la espalda al cristianismo, puesto que Cristo es superior a los ángeles como también a los profetas. Trazó el contraste a lo largo de tres posturas de verdad, resaltando: 1) lo que Cristo llegó a ser, 2) quién es Él y 3) Su lugar de honor.

Podríamos comenzar preguntando: «¿Por qué debatir acerca de la superioridad de Cristo sobre los ángeles?». Los judíos habían llegado a pensar que los ángeles eran los seres más excelsos.¹ En el judaísmo tardío, se pensaba que Miguel era el sacerdote en funciones en el santuario celestial.² Los judíos creían que esta labor espiritual requería del servicio del más grande de los ángeles.

La confusión acerca de los ángeles se refleja en textos no inspirados hallados con los Rollos del Mar Muerto que presentan a dos figuras mesiánicas. Una de ellas habría de ser un personaje con aspecto de rey cuyo aparente reino estaría subordinado a Sus funciones sacerdotales. Ambas figuras habían de estar bajo el mando del Arcángel Miguel. En otras palabras, la enseñanza decía que un ser angelical regiría «el mundo que venía».³

¹ Este concepto también es indicado en Josefo *Antigüedades* 15.5.3.136.

² Jack P. Lewis, «Hebrews 1.1–4: Christ the Prophet, Priest and King» (Hebreos 1.1–4: Cristo el Profeta, Sacerdote y Rey) *Faulkner University Lectures (Conferencias de la Universidad de Faulkner)* (1993): 335; T. B. *Hagiagah* 12b; T. *Levi* 3.4–6.

³ 1QS 9.9–11. (Esto se refiere a un rollo encontrado en la caverna núm. 1 en Qumrán.)

Puesto que los ángeles participaron en la presentación de la Ley, fueron altamente estimados entre los judíos. Este hecho acerca de los seres angelicales es suficiente para que se requiera del argumento que el autor estaba presentando.

DEBIDO A LO QUE LLEGÓ A SER (1.4)

El versículo 4 dice que Cristo es superior a los ángeles debido a lo que llegó a ser, así leemos: «hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos». «Habiendo llegado a ser» es una mejor traducción que «hecho», puesto que este último podría implicar que Él fue un ser «hecho». El haber sido «hecho» contradeciría el testimonio de Juan en cuanto a que es el segundo miembro de la Deidad y que creó «todas las cosas» (Juan 1.3). Si se usa la traducción «hecho», solamente puede referirse a Su naturaleza humana. Jesús, el divino y eterno Hijo, se hizo hombre.

El «nombre» superior de Jesús vino por Su obediencia y exaltación (Filipenses 2.8–11). Debido a todo lo que Él es y ha hecho, tiene el nombre de «Hijo», el cual es un término mucho mejor que cualquiera usado para describir a los ángeles.

El Hijo posee una posición, un privilegio y una autoridad superiores a la de los ángeles. Los ángeles de Dios son simples ministros o siervos en el ámbito de la creación de Dios. Las palabras _____ (*tosoutos*), que quiere decir «tanto» y *kreitton*, que quiere decir «superior», describen la posición del Hijo. La idea de algo mejor o superior es usada doce veces en Hebreos en varias formas («superior» en 1.4; «mayor» en 7.7; y «mejor» en 10 pasajes: 6.9; 7.19, 22; 8.6; 9.23; 10.34; 11.16, 35, 40; 12.24).

Puede que algunos pensaban que Jesús era solamente un ángel, siendo un «hijo de Dios» en ese sentido solamente (vea Job 1.6; 2.1; 38.7). Por el contrario, el autor mostró que Jesús es superior

a los ángeles y demostró esta verdad al describir la posición de intimidad que Él ocupa con Dios. El autor insistió en que sus lectores no podrían enfrentar los problemas que les sobrevinieron por su persecución y falta de fe, sin que primero adquirieran una perspectiva apropiada de la naturaleza de Jesús.

Antes de Su encarnación, Jesús era llamado el «Verbo». Al menos, este es el término que se le da en Juan 1.1, 14. Una analogía, tal vez un poco débil, consiste en que si una palabra pudiera contener todo el conocimiento que se pueda aprender de Dios, Él, el «Verbo», lo expresaría. Jesús, por lo tanto, es la encarnación misma de Dios (Juan 14.7–11). Esta enseñanza acerca de Él armoniza totalmente con la que Pablo expresó en Efesios 1.19–21 y Filipenses 2.9–11 con respecto a Él.

El autor en realidad expresó su punto de vista haciendo uso del silencio para su alegato. En esencia, esto fue lo que dijo: «Puesto que del Hijo se dijo: “Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy”, y nada similar se dijo nunca de un ángel, este hecho prueba que los ángeles son inferiores al Hijo». Su argumento insinúa que no se deben formar conjeturas como la siguiente: «A pesar de que a ningún ángel se le llama “Hijo” (en este sentido especial), aún tenemos la libertad de llamarle a uno de ellos “hijo”, porque no se dice nada en contra de que así lo hagamos». No, esta carta nos obliga a mantener la siguiente lógica: «No se dice nada acerca de que a los ángeles se les anuncie como a hijos; por lo tanto, nada como tal puede ser cierto». No podemos sacar conclusiones que se opongan a lo que es verdad.

DEBIDO A QUIÉN ÉL ES (1.5)

La segunda verdad que se da en Hebreos para mostrar que Jesús es superior a los ángeles es el hecho de quién Él es. El versículo 5 dice: «Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo?» (vers.º 5).

«Mi Hijo eres tú» (vea Salmos 2.7)

La cita «Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy», la primera de siete citas del Antiguo Testamento en Hebreos 1, proviene de Salmos 2.7. Esta cita en particular podría también aplicarse a Jesús en Apocalipsis 12.5 y 19.15, y a los que participen de Su reino en Apocalipsis 2.27.

Puede que los judíos hayan enseñado que Salmos 2.7 aplicaba a un ángel en especial. Por ejemplo, si a un rabino le preguntaban «¿A quién se le dirige Dios como “Hijo”?», podría haber contestado: «Aparentemente, Dios se está dirigiendo

a un ángel fuerte, puesto que a los ángeles se les llama con frecuencia “hijos de Dios”» (Job 1.6; 2.1; 38.7). Sin embargo, Hebreos refuta este punto de vista en estos versículos y en los que siguen al mostrar que Cristo es el Hijo, y no un ser angelical. Jesús fue reconocido por Dios como Su Hijo en dos ocasiones (Mateo 3.17; 17.5). Nadie, dijo el autor de Hebreos, puede alegar que Dios se dirigiera a un ángel como a «Hijo».

La profecía de Salmos 2.7 no se refiere a la encarnación de Cristo, sino a Su resurrección. La exaltación de Cristo del sepulcro al trono en los cielos constituye en las Escrituras algo más importante que Su encarnación. Es la resurrección de Jesús de los muertos, no Su nacimiento de María, lo que se estima es el foco de atención en el Nuevo Testamento. De hecho, fue la resurrección la que declaró con poder que Jesús es el Hijo de Dios (Romanos 1.4).

«Yo seré a él Padre» (vea 2º Samuel 7.14)

La frase «Yo seré a él Padre» proviene de 2º Samuel 7.14. La relación Padre-Hijo que hay entre Dios y Jesús es mucho más íntima que la del Creador con los ángeles.

Las palabras de 2º Samuel parecen que originalmente se refieren a David o a Salomón, sin embargo, en Hebreos se indica una «doble referencia», mostrando que Dios estaba refiriéndose también a Cristo. Tal vez, una mejor forma de describir la profecía sería la siguiente: Históricamente, puede que las palabras hayan tenido un cumplimiento especial en David o Salomón, el hijo de David, que completó la construcción del primer templo. Sin embargo, «el cumplimiento perfecto no se realizó hasta la llegada del Hijo superior de David».⁴

El Antiguo Testamento tiene varios casos de este tipo de profecía, tanto en profecía simbólica como específica. El cumplimiento simbólico de la frase «De Egipto llamé a mi Hijo» (Mateo 2.15, de Oseas 11.1) muestra que Israel, como pueblo que era, podía a veces representar a Cristo y Sus acciones. Por lo tanto, el pueblo de Israel del Antiguo Testamento, en cierta forma, simbolizaba a Cristo. De un modo similar, la serpiente en el desierto trajo sanidad, sin embargo, también representaba a Cristo cuando Este fue levantado en una cruz (Juan 3.14). La provisión de agua y de alimento para Israel en el desierto eran símbolos de Jesús (1ª Corintios 10.1–4). Cada uno de los corderos de la Pascua que fueron sacrificados

⁴ Donald Guthrie, *The Letter to the Hebrews: An introduction and Commentary (La Carta a los Hebreos: Introducción y comentario)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1983), 73.

apuntaban a Jesús (1ª Corintios 5.7). Isaías 7.14 («He aquí que la virgen concebirá») tenía un significado específico para los días de Isaías, sin embargo, su mayor cumplimiento fue en Jesús, como lo indica Mateo 1.21–23.

Parte de 2º Samuel 7.14–17 aplicaba a David o a Salomón, sin embargo, se refería al «Salomón Mayor», el cual es Jesús. La frase «Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres», difícilmente aplica a Cristo, ya que Este no tenía pecado. David constituía una figura de Cristo, pero no en todo lo que hizo; así sucede con esta profecía. Ezequiel 34.23, 24, al hablar de «David», se refiere a un sucesor de David, no a un sucesor personal del rey muerto. Aquel a quien se refiere tiene que ser el Mesías, el Cristo. El autor de Hebreos estaba diciendo que esta promesa tuvo su cumplimiento en la venida de Cristo, que es tanto el Hijo de Dios como también la simiente de David. Una nota proveniente del libro El Midrash⁵ hallado entre los Rollos del Mar Muerto interpreta claramente 2º Samuel 7.12–17 como un pasaje mesiánico que tiene relación con «el Renuevo de David», que ha de levantarse al final de los tiempos.

El autor de Hebreos no buscó textos de evidencias al azar, sin considerar su significado contextual original. C. H. Dodd mostró «que, prácticamente, en lugar de que todas las referencias neotestamentarias del Antiguo Testamento fueran independientes como en porciones, es más probable que sean partes de un todo, esto es, que los autores no hicieron uso de contextos aislados, sino de contextos completos que ellos reconocían como fuentes apropiadas para sus referencias». ⁶ R. V. G. Tasker coincidió con lo anterior cuando dijo que algunos que critican el método usado por el autor de Hebreos al citar las Escrituras lo han atacado injustamente:

Los eruditos bíblicos, al buscar la situación histórica precisa que motivó el anuncio profético, han olvidado la verdad acerca de que «la revelación divina no está condicionada totalmente por las circunstancias en las que fue original-

⁵ El término «Midrash» (de *darash*, «interpretación») se aplica a los escritos expositivos e interpretativos judíos de las Escrituras. Estos escritos consisten en la interpretación de parte de diferentes rabinos de las leyes y costumbres establecidas en el Antiguo Testamento.

⁶ Neil R. Lightfoot, *Jesus Christ Today: A Commentary on the Book of Hebrews (Jesucristo hoy: Comentario sobre el libro de Hebreos)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1976), 64; Lightfoot se refería a C. H. Dodd, «The Bible of the Early Church» *According to the Scriptures: The Sub-Structure of New Testament Theology (Según las Escrituras: La estructura subyacente de la teología neotestamentaria)* (New York: Charles Scribner's Sons, 1953), 61–110.

mente dada, ni tampoco que su importancia está limitada a la situación histórica en la que el hombre la expresó primeramente, sino que tiene una alusión más amplia». ⁷

Este concepto afecta toda la relación entre el Antiguo y Nuevo Testamento:

Hebreos constituye uno de los intentos más antiguos y exitosos por definir la relación entre el Antiguo y Nuevo Testamento, y [...] una mayor parte del valor del libro ha de hallarse en el método interpretativo que fue anteriormente obviado con desdén. ⁸

El uso de una sucesión de textos constituía una práctica común de la iglesia primitiva. El autor presentaría un pasaje, refutaría el punto de vista judío y luego mostraría cómo aplicaba a Cristo. Hay ejemplos de ello en Hechos 2.25–28, 33–36; 13.34–37. Hebreos 1.5–13, por lo tanto, con sus siete referencias al Antiguo Testamento, demuestra el método apropiado para aplicar las Escrituras.

DEBIDO A SU LUGAR DE HONOR (1.6)

⁶Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

¡La introducción «dice» (____, *legei*) significa claramente que Dios afirmó esta verdad! Dios mismo habla por medio del texto. La frase nos da un entendimiento del punto de vista que el autor tenía acerca de la inspiración divina de las Escrituras. El autor de Hebreos citó este pasaje, reconociendo la autoridad divina del mismo.

Si bien se considera que la referencia de este versículo proviene del Salmos 97.7, se asemeja más a la redacción de Deuteronomio 32.43 de la Septuaginta. Esta forma también se encuentra en uno de los Rollos del Mar Muerto. ⁹ Deuteronomio 32.43 es también citado en Romanos 15.10, donde Pablo lo presentó con el mismo «dice» introductorio

⁷ Lightfoot, 64–65; Lightfoot citó a R. V. G. Tasker, *The Old Testament in the New Testament (El Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento)* (London: SCM Press, 1954), 15.

⁸ George B. Caird, «The Exegetical Method of the Epistle to the Hebrews» (El método interpretativo de la Carta a los Hebreos), *Canadian Journal of Theology 5 (Publicación canadiense de Teología 5)* (Enero 1959): 45.

⁹ F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews (La carta a los Hebreos)*, *The New International Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), 16, n. 76; Philip Edgcumbe Hughes, *A Commentary on the Epistle to the Hebrews (Comentario sobre la Carta a los Hebreos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977), 59.

que se encuentra en Hebreos.¹⁰ ¿Podría este ser otro indicio para la autoría paulina, o era una expresión de uso común?

A Jesús se le llama el «primogénito» (_____, *prototokos*) en Colosenses 1.15, 18. En estos versículos, «primogénito» significa «el primogénito entre los muertos», y puede que tenga ese significado aquí. Jesús encaja con la descripción en el sentido de que nunca tendrá que morir de nuevo. Lázaro fue resucitado anteriormente, sin embargo, ciertamente estuvo sujeto a muerte una vez más (Juan 11), como sucedió con los que resucitaron y entraron a Jerusalén después de la resurrección del Señor (Mateo 27.52, 53). Jesús se levantó demostrando Su poder superior incluso sobre la muerte, habiéndola conquistado como también «al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo» (2.14).

Sin embargo, la designación parece incluir más que lo anterior. F. F. Bruce dijo que «A Él se le llama el “primogénito” porque existe antes de la creación y porque toda la creación es Su herencia».¹¹ Otra distinción la constituye el hecho de que los ángeles fueron creados, sin embargo, el Primogénito fue «engendrado».¹² El significado mesiánico de Salmos 2 es evidente en Hechos 4.25, 26, donde los primeros dos versículos del salmo son citados y aplicados a Jesús, el «Cristo», el Ungido de Dios.

El término «primogénito» tiene el significado especial de «sagrado» o «consagrado al Señor», puesto que fue usado con referencia al pueblo de Dios, los cuales fueron los «primogénitos» (Éxodo 13.2; 22.29; Números 3.12, 13). David fue hecho «primogénito», pese a que no «nacido primero» (Salmos 89.27). El título es de rango y honor más que de orden en el nacimiento.¹³ El término «primogénito» puede referirse ya sea a prioridad o a superioridad; obviamente, en este pasaje se refiere al último.¹⁴ Esta frase nos lleva de regreso a la Encarnación y hace referencia a la adoración que los ángeles le ofrecían cuando entraba al mundo (Lucas 2.13–15); sin embargo, esa adoración le estaba dando gloria a Dios en las alturas.

No importa lo que la primera parte de este

¹⁰ Guthrie, 74.

¹¹ Bruce, 15.

¹² Ray C. Stedman, *Hebrews (Hebreos)*, The IVP New Testament Commentary Series (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992), 28.

¹³ Warren W. Wiersbe, *Be Confident: An Exposition Study of the Epistle to the Hebrews (Ten fe: Estudio expositivo de la carta a los Hebreos)* (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1982), 22–23. Wiersbe dijo que esto fue dicho de Salomón, pese a que la aplicación última es a Jesucristo. Lightfoot dijo: «Significa pre-existencia y rango del más alto orden» (Lightfoot, 67).

¹⁴ Lightfoot, 60.

versículo signifique, lo importante es que los ángeles son tan inferiores a Cristo que se les mandó a adorarle a Este. Solamente los seres divinos pueden aceptar la adoración de manera apropiada; incluso los ángeles les prohibieron a los hombres que les adoraran, de acuerdo a Apocalipsis 22.8, 9. Salmos 97.7 tiene el término «dioses» en referencia a los ángeles, sin embargo, a ningún ángel se le fue dicho que era «el Hijo».

PREDICANDO SOBRE HEBREOS

JESÚS O UN ÁNGEL (1.4)

El cielo es hogar de los ángeles, y vendrán con Cristo en gloria (Mateo 25.31). «Poderosos en fortaleza» (Salmos 103.20), hacen la voluntad del Padre; son los mensajeros de Dios (Salmos 104.4; compare la NASB y la KJV), son santos (Mateo 25.31) y están alrededor del trono de Dios (Apocalipsis 5.11). ¿No es por medio de ellos que Dios controla el mundo? ¿No es por medio de ellos que Él ordena todas las cosas para que nos ayuden a bien al cuidarnos providencialmente si le amamos? (Vea Romanos 8.28.)

Cuando Hebreos fue escrito, puede que hubiera quienes llamaran a Cristo un «ángel», convirtiéndole en «no más que los seres espirituales que se creía influenciaban los asuntos del hombre».¹⁵ Él es mucho más excelso que ellos.

SE DA INICIO A UNA SERIE DE REFERENCIAS (1.5)

El versículo 3 alude al pensamiento de Salmos 110.1 acerca de que el Hijo se sentaría a la diestra de Dios y reinaría desde ahí. El versículo 5 comienza con una serie de siete referencias al Antiguo Testamento, muchas de las cuales son de Salmos (2.7; 104.4; 45.6, 7; 102.25–27; 110.1). Las excepciones las constituyen la segunda y la tercera referencia (tomadas de 2º Samuel 7.14 y Deuteronomio 32.43; Septuaginta). La primera declaración, citada de Salmos 2.7, era de gran importancia para los autores neotestamentarios y para la iglesia; se usó repetidamente. Salmos 2 ya era reconocido como mesiánico debido a la referencia al «ungido» de Dios (*messiah* en hebreo; *christos* en griego). De otra manera, el razonamiento que se extraía de él en esta carta habría sido de poco valor para sus primeros lectores. Se le aplicaba a Jesús de varios maneras. Los apóstoles citaron en oración Salmos 2.1, 2, en Hechos 4.25, 26. Salmos 2.7 es citado en Hebreos 1.5a y de nuevo en 5.5. Salmos 2.8, el cual dice: «Pídeme, y te daré por herencia las

¹⁵ Guthrie, 71.

naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra», indica la verdad acerca de que Cristo es el «heredero de todo» (Hebreos 1.2). Las palabras de Salmos 2.7 son usadas en Hebreos 1.5a para resaltar la superioridad de Jesús sobre los ángeles. Esas palabras son citadas también en Hechos 13.33, 34, donde Pablo las aplicó a la resurrección de Cristo. El uso del salmo indica convicción apostólica acerca de la posición que Cristo tenía como Hijo, y sugiere que este salmo era importante para mostrarles a los judíos que Jesús era el Mesías. Los defensores de la fe pueden usar este versículo de forma apropiada, incluso ahora al hablarles a los amigos judíos, si estos les creen a sus propias Santas Escrituras.

¿QUÉ DEL USO DE TEXTOS DE EVIDENCIA? (1.5)

¡Cualquiera que desprecie usar textos de evidencia debe ser que ignora el uso de esta práctica de parte de la iglesia neotestamentaria! Un pasaje no se corrompe cuando se usa para la enseñanza de la verdad que está implícita en él, aunque esa verdad no esté aseverada de forma explícita. Jesús usó este método para responder a los incrédulos saduceos. Citó la declaración de Dios que dice: «Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob» (Mateo 22.31–33) y extrajo lo que el texto insinuaba. Usó un texto de evidencia para mostrar una idea que en apariencia nadie había anteriormente imaginado que estaba en el pasaje.

¡Los que rechazan la escogencia y el uso de las Escrituras para refutar las falsas enseñanzas, estarían obligados, sobre el mismo fundamento, a atacar al autor de Hebreos! Parte de la hermenéutica de Hebreos consiste en usar todo texto pertinente de las Escrituras que ilustren o verifiquen algún argumento. El autor de Hebreos lo hizo así al revelar el significado completo y final del pasaje. Ciertamente, tenemos el mismo privilegio del autor cuando usamos un texto apropiadamente y no malinterpretamos la verdad que se enseña en el pasaje.

El autor de Hebreos no fue el único que aplicó a Jesús una referencia antiguotestamentaria a un rey israelita. Otros autores neotestamentarios hicieron lo mismo (vea Mateo 2.5, 6; 24.44). Tales referencias «son ocasiones donde pasajes antiguotestamentarios son citados desde una perspectiva mesiánica».¹⁶

El agrupamiento de varias citas no se encuentra solamente en Hebreos y en los escritos de Pablo, sino que también pueden encontrarse en otras lit-

¹⁶ *Ibíd.*

eraturas judías.¹⁷ Todo el libro de Hebreos muestra un profundo respeto por la profecía antiguotestamentaria y su autoridad. Esto continúa siendo así, en principio, para toda la era neotestamentaria: ¡Las Escrituras son para nosotros la voz misma de Dios! Si tan solo lográramos ver el Antiguo Testamento en su totalidad como la revelación profética de Jesús como el Cristo (Mesías) que es, no tendríamos problema en aceptar las interpretaciones de los textos antiguotestamentarios del Nuevo Testamento como las definiciones más completas y profundas que corresponden a esas Escrituras. Dios incluso habló de la venida de Cristo y de Sus objetivos en figuras, usando eventos personales narrados en la primera persona por profetas como Isaías (vea Isaías 8.17, 18; citado en Hebreos 2.13). Considere el simbolismo de la persistencia y largo sufrimiento de Oseas al procurar el regreso de su mujer llamada Gomer.

En su uso de figuras antiguotestamentarias, el autor de Hebreos no hizo como Filón de Alejandría, cuya vívida imaginación convertía casi todas las palabras en algo con algún «significado oculto» que evidentemente él inventaba. Mientras que Filón se mantenía entre «lo real y lo ideal», el autor de Hebreos señalaba asociaciones existentes entre «lo pasado y lo posterior, el anuncio y el cumplimiento».¹⁸ El uso de términos similares en Hebreos y los escritos de Filón no es indicación de que el autor inspirado tomara prestado algún método de interpretación de Filón, cuyas ideas eran pura especulación.

EL SILENCIO DE LAS ESCRITURAS (1.5)

En vista de que Dios jamás le dijo a un ángel, «Mi Hijo eres tú», está fuera de orden el sugerir que a un ángel creado se le podría referir con esta expresión. ¡El silencio no es permisivo, sino, restrictivo! El no ver esto significa abusar del silencio de la Biblia con el fin de agregarle a sus enseñanzas, lo cual es violentar todo principio sublime y santo que tienen que ver con el respeto a las Escrituras y la autoridad de estas. Si seguimos tal razonamiento y descartamos la importancia del silencio de las Escrituras, tendremos el siguiente resultado: En vista de que la Biblia no especifica nada acerca del bautismo de infantes ni acerca del papa, por ejemplo, todas esas cosas serían vistas como permisivas. Los que deseen traer innovaciones dentro

¹⁷ *Ibíd.*, 75.

¹⁸ Donald A. Hagner, *Encountering the Book of Hebrews: An Exposition (Encuentro con el Libro de Hebreos: Una Exposición)*, *Encountering Biblical Studies* (Grand Rapids, Mich.: Baker Academic, 2002), 34.

de la iglesia tendrán que argumentar que el silencio es permisivo, sin embargo, su forma de actuar es claramente rechazada por Hebreos.

«MI HIJO ERES TÚ» (1.5)

Jesús era, al mismo tiempo, Hijo de Dios e Hijo de David. No hay manera de que nos equivoquemos en adorarlo tanto. Cualquier agravio en contra de Su persona o carácter lo hace a uno indigno de Él. Las dos referencias de 1.5 provienen de 2º Samuel 7.14 y 1º Crónicas 17.13. La primera aplicación era a Salomón, sin embargo, el cumplimiento final y mayor sucedió en Cristo. La segunda parte de 2º Samuel 7.14 («Y si él hiciere mal») no podría aplicar a Cristo, puesto que Este no cometió pecado (1ª Pedro 2.21, 22). Debemos ayudar a nuestros oyentes a entender que algunas profecías tienen doble significado.

CRISTO EN SALMOS 110

Nuestro Señor Soberano, el Mesías, tiene un mandato divino. David inició Salmos 110 con estas palabras:

Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra,
hasta que ponga a tus enemigos por estrado de
tus pies (vers.º 1).

Este versículo es citado o referido en Mateo 22.44; 26.64; Marcos 12.36; 14.62; 16.19; Lucas 20.42, 43; 22.69; Hechos 2.34; 1ª Corintios 15.25; Efesios 1.20; Colosenses 3.1 y Hebreos 1.3, 13; 10.12, 13; 12.2. Al Señor (*Adonai*) del salmista le fue dicho por «Jehová» (*Yahvé*) que se sentara a Su diestra hasta que Sus enemigos fueran puestos por estrado de Sus pies, esto es, hasta que todos Sus enemigos sean completamente silenciados. La ilustración de convertir a los enemigos de uno en estrado de los pies proviene de escenas de como cuando Josué puso su pie sobre el cuello de un rey conquistado (Josué 10.24). Sugiere una victoria total.

David dijo que el Mesías, su Señor, reinaría con una vara de poder desde Jerusalén. Su reinado haría que todos se sometieran a Su autoridad. Cumpliría la voluntad de Dios con respecto a Su mandato, sin embargo, no todos se le someterían voluntariamente.

Debido a la forma en la que el salmo es explicado en el Nuevo Testamento, nos vemos obligados a deducir que el Mesías habría de tomar para sí un reino espiritual y ser Señor de toda la tierra. Pedro usó este salmo para probar que el Jesús que murió y resucitó de la tumba cumplió esta profecía (Hechos 2.34–36). El cumplimiento se encuentra en el momento en que Jesús se convierte en el rey del reino espiritual, la iglesia, que fue establecida en el día de Pentecostés.

Eddie Cloer

LA SUPREMACÍA DE CRISTO SOBRE LOS ÁNGELES (1.4–14)

- La proposición (vers.º 4)
- La prueba (vers.ºs 5–13)

vers.º 5 Salmos 2.7
 2º Samuel 7.14

vers.º 6 Deuteronomio 32.43
 (vea Salmos 97.7)

vers.º 7 Salmos 104.4

vers.ºs 8, 9 Salmos 45.6, 7

vers.ºs 10–12 Salmos 102.25–27

vers.º 13 Salmos 110.1

- El paralelo (vers.º 14)

Autor: Martel Pace

©Copyright 2005, 2010, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados